

María del Mar González Casasola
IES Jovellanos (Gijón)
ASTURIAS



-Quizá te interese.

Mi madre me tiende una libreta de cuero marrón. Parece bastante antigua, las páginas están oscurecidas y la tinta tiene un tacto extraño.

La ojeo distraídamente. No contiene dibujos ni fotos. Sólo texto.

-Era de ella - añade mi madre, y sé perfectamente de quién está hablando - Sé que estás pasando un momento difícil y pensé que podría ayudarte...

Mi madre se ha vuelto muy tímida desde que el doctor le ha dicho lo que según él está ocurriendo en mi cabeza.

La verdad es que el doctor no tiene ni idea; realmente, la única forma de saberlo es padecerlo, e incluso aunque lo padezcas, no sabes lo que hay en la cabeza de los demás, porque la depresión afecta a cada uno de diferente manera.

Depresión.

Es una palabra que impacta.

Depresión.

Cuando el doctor lo dijo, mi madre se echó a llorar.

Depresión.

Yo no lloré, porque no me quedaban lágrimas.

Depresión.

Nunca salgo de casa; realmente nunca salgo de mi habitación, excepto para ir al baño.

Antes, mi madre se esforzaba para que todo pareciese normal entre nosotros. Ahora no lo hace. Se ha dado cuenta de que nada ha sido nunca normal y nunca lo será, porque yo no soy normal.

Nunca estoy sola, ellos siempre están ahí, recordándome que no sirvo para nada, que no sé tomar decisiones, que nunca voy a llegar a ser nadie.

Yo ya lo sé, así que les ignoro, aunque no es tan fácil porque ese sentimiento sigue invadiéndome y quitándome las fuerzas y las ganas y todo y no soy capaz de hacer que pare.

Compruebo que mi madre ya se ha ido y abro la libreta.

“Lo primero que encontré fue una extraña brújula”

Sigo leyendo.

“Esta tenía en vez de los puntos cardinales, cuatro clasificaciones de palabras: conjunción, preposición, artículo y verbo. Supuse que era de mi padre. Como profesor de lengua que es, y lo dejé donde estaba. Sin embargo, no puede sacármela de la cabeza”.

Avanzo más páginas hacia delante. Parece un diario normal; no sé qué clase de ayuda habrá visto mi madre aquí.

De repente, veo una especie de dibujo y paro. No lo había visto antes.

Es realmente hermoso.

En él sale aquella brújula de la que había hablado antes. La sujeta un enorme espectro que parece salir de una pequeña figura acorralada en una esquina del papel. Justo debajo de esa figura hay una frase escrita con letra descuidada:

“I`VE GROWN FAMILIAR WITH DEMONS THAT LIVE IN MY HEAD”

Reconozco la frase. Es de una canción de Halsey; concretamente de Control. “Sé que a ella le gustaba mucho Halsey. Yo solía escucharla, pero dejé de hacerlo. Hace mucho que no escucho música; te hace pensar, y eso no siempre es bueno.

Las siguientes páginas están escritas de mala manera, llenas de tachones y borrones. No entiendo la letra; solo consigo leer algunas palabras.

Monstruos.

Nada.

Todo.

Muerta.

Monstruos.

Brújula.

Muerta.

Al fin, llego a un página donde consigo comprender lo que pone.

Está escrito en mayúsculas y con letra sorprendentemente clara.

“EL DICE QUE TODO ESTÁ EN MI CABEZA. DICE QUE ESTOY LOCA, PERO YO SÉ QUE NO. YO SÉ QUE HE VISTO LA BRÚJULA, AUNQUE NO SEPA LO QUE SIGNIFICA. NO VOY A DEJAR QUE ACABEN CONMIGO”.

Sigo pasando páginas frenéticamente, pero están vacías. Solo hay una más escrita al final del cuaderno.

“Lo último que encontré fue una extraña brújula”.